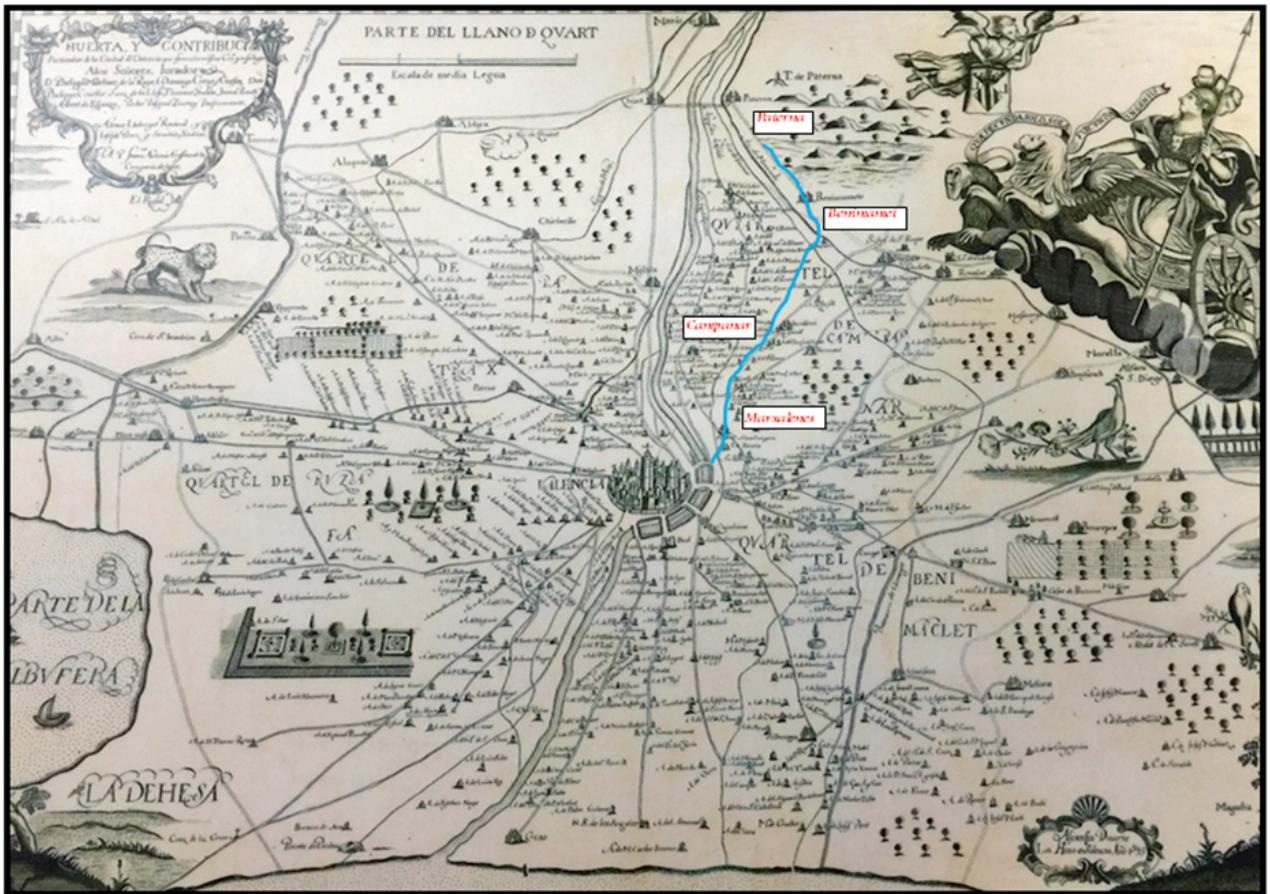


PARQUE DE MARXALENES

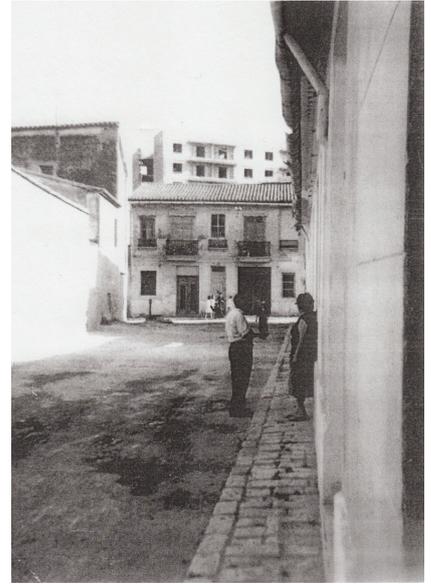
RECORRIDO HISTÓRICO.

El antiguo poblado de *Marxalenes* y su huerta tienen su origen en una antigua villa romana posteriormente ocupada por los árabes, con lo que se transformó en alquería islámica. Se especula con que su nombre deriva precisamente del árabe *Marchiliena*, que significa marjales, puesto que la zona está en una plana litoral junto al río y aún conservaba entonces algunos espacios pantanosos. También era allí donde el rey de Valencia Abú Zaid, tenía un palacio residencial. Después de la conquista cristiana, el Rey Jaime I adjudicará las tierras y el palacio denominado Saïdia al arzobispo de Narbona, lo que se recoge en el Llibre del Repartiment, “*el lloc que s’anomena Saidia, amb forns i molins i un hort*”. Más tarde recuperará la donación y la entregará a su tercera mujer Teresa Gil de Vidaure, que fundará en él un monasterio llamado de la Saïdia. Todo esto ocurre durante el siglo XIII. Pasado el tiempo, lo que primero fue un palacio de recreo del rey de Valencia Abú Zaid, se había transformado en un poblado con una rica huerta a las puertas de Valencia. A finales del siglo XIX, al igual que ocurrió con el cercano Campanar, Marxalenes fue anexionado a Valencia, convirtiéndose en un barrio periurbano. A partir de entonces, aparece la transformación de toda la zona. Las continuas edificaciones de los años cincuenta y sesenta del siglo XX y el ferrocarril fueron parcelando la huerta poco a poco hasta reducirla a mínimos. La creación de grandes y pequeñas industrias, hoy todas desaparecidas, sustituyeron a las viejas casas. Posteriormente la construcción del Camino de Tránsitos supuso para Marxalenes la aniquilación final como enclave diferenciado de huerta y alquerías, lo mismo que sucedió en Campanar, en Tendetes y en otros pequeños pueblos de labradores que rodeaban la ciudad. La irremisible contribución al crecimiento demográfico que todavía no ha cesado.

El cinturón de la huerta de Valencia es un bien patrimonial que hemos de conservar entre todos para que perdure el singular paisaje de nuestra tierra, por la que tanto han trabajado nuestros antecesores desde los romanos y los árabes que poblaron los campos valencianos. La huerta y su forma de vida han de seguir siendo nuestra seña de identidad más preciada.



Sobre este mapa de la huerta de Valencia del siglo XVII, he trazado de manera aproximada el recorrido del primitivo arroyo que, viniendo desde Paterna y Benimámet, corría a buscar el Turia pasando por Beniferri y Campanar, para llegar hasta Tendetes y Marxalenes donde formaba las marjales que hemos citado, antes de unirse al curso natural del río, a la altura de la actual avenida de Burjasot y el Puente de San José.



Tres curiosas fotografías de Marxalenes en los años cincuenta.



En la primera fotografía aérea de 1980, se pueden observar los campos cultivados y algunos solares en la periferia. En la segunda fotografía del 2006, el parque está trazado y ya se ha construido su primera fase.

El Ayuntamiento de Valencia, con el fin de impedir la desaparición total del espacio y con él, su memoria, puso en marcha la idea de un gran parque que recuperase en lo posible la imagen de lo que fue en el pasado el poblado y la huerta de Marxalenes. El proyecto se desarrolló en dos fases. La primera en el 2001 y la segunda en el 2009.



Plano en planta del proyecto del Parque de Marxalenes, con el eje central que divide las dos fases.



Antes y después de la alquería Casa Lluna, reconvertida ahora en Centro de la 3ª edad.



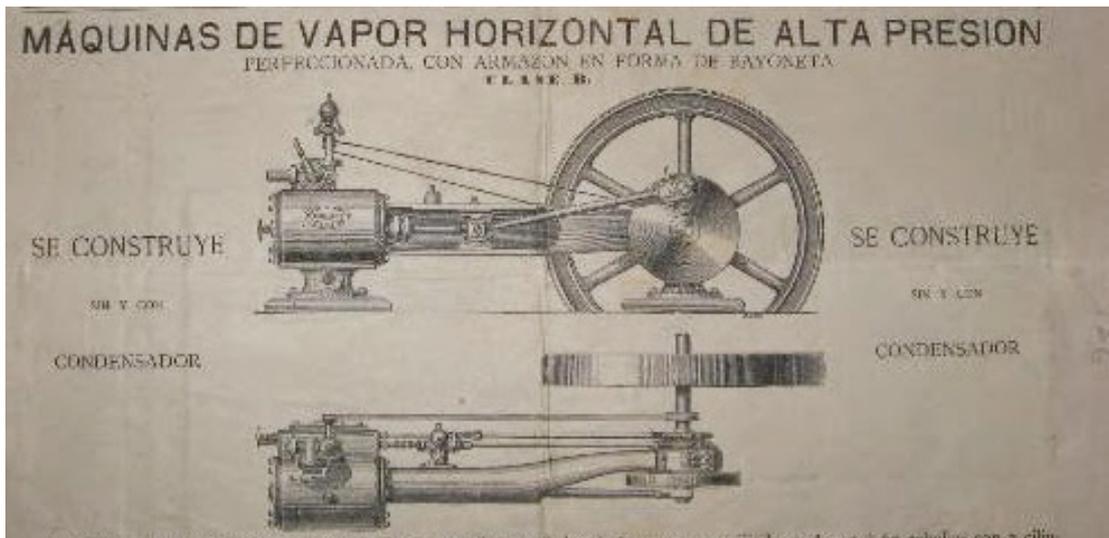
Antes y después de la antigua estación del “trenet” de Marxalenes.



Antigua fábrica de aceite de "cacao" de Bautista Alfonso Montesinos.



La fábrica de aceite al inicio de las obras del parque. Esta fábrica se inauguró en 1916 y cerró sus puertas en el año 1998. Ahora forma parte del conjunto a la espera su restauración.



Motor de vapor empleado en la molienda del cacahuete para la fabricación del aceite.



Antes y después de otra de las alquerías recuperadas: l'Alquería de Voro.



Antes y después de la estación y los talleres del “trenet” de Marxalenes.

CONCLUSIÓN.

El Parque de Marxalenes en la actualidad es un parque urbano de 80.000 m²., uno de los más tranquilos y más extensos de la ciudad. Ocupa el espacio de la antigua estación de cercanías de Marxalenes, con sus talleres y los solares anexos que se salvaron de la vorágine urbanística desatada en los años cincuenta del pasado siglo. Con tal de crear una zona de esparcimiento para el barrio, el Ayuntamiento de Valencia, hace menos de veinte años, puso en marcha la idea del parque en los alrededores de la estación, salvando de esa forma el edificio, los talleres y media docena de alquerías, de las que antes poblaban la huerta, para integrarlas dentro del parque con diversos usos.

El diseño del parque pretende recrear la forma de vida de aquella zona de Valencia. Por una parte la Estación y el paseo central que divide el parque siguiendo el trazado de la antigua vía, quiere dejar constancia de su pasado reciente como enclave de comunicación. Las alquerías integradas totalmente en el diseño y las acequias que acompañan los senderos, dan idea del paisaje de la huerta. En cuanto a la vegetación, se contemplan dos partes, la propia de la huerta, formada por árboles frutales y la del paisaje mediterráneo con árboles y arbustos de ribera. Otra zona importante que hace alusión a su pasado paisajístico es el "ullal" y el estanque, rodeado éste por un camino hecho con las traviesas recuperadas de las antiguas vías. La vegetación alrededor del estanque es prácticamente salvaje y está formada por árboles de ribera, cañaverales y otras plantas acuáticas.

